

TEXTO DEL EVANGELIO	NOTAS PARA LA REFLEXIÓN
<p><u>Evangelio según Lucas</u></p> <p>(1, 26-38) Anuncio del nacimiento de Jesús</p> <p>²⁶En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. ²⁸El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». ²⁹Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. ³⁰El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. ³¹Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³²Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; ³³reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». ³⁴Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». ³⁵El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. ³⁶También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, ³⁷porque para Dios nada hay imposible». ³⁸María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.</p>	<p>Del libro <i>Mujeres en el siglo XXI, Identidad, opciones y desafíos</i> de Mari Carmen Martín Gavillero</p> <ul style="list-style-type: none"> - María es una mujer que vive entre los dos Testamentos. Y por ello participa y saborea la nueva experiencia liberadora del movimiento de su Hijo, que inaugura un discipulado igual para mujeres y hombres. (p.113) - Su fe no es un acto aislado y ciego, sino una opción de su persona total por Dios y por su propuesta. Es su decisión y ésta cambia su vida. Por eso, aún en el riesgo de lo desconocido, planifica, proyecta, piensa. El relato de la anunciación lo dice y el de Caná también. - Las mujeres advierten que en esta escena Dios habla directamente a María, sin que el mensaje pase por la mediación de su padre, su esposo o un sacerdote. Además ella no acude a ninguna autoridad masculina para asesorarse o pedir permiso con respecto a lo que debe hacer. De hecho, el escenario no es el templo, con su culto sacerdotal, sino su propia morada, un espacio femenino, en la aldea. <p>Del libro <i>Empoderades per l'Esperit de Claustre Solé</i> (Traducción)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Una mirada a la historia, aunque sea superficial, nos lleva a tomar conciencia de que la gran mayoría de lecturas de la Biblia han sido hechas desde una óptica marcadamente patriarcal y, en consecuencia, se ha dado una imagen de Dios con rasgos masculinos, presentado como creador todo poderoso, señor de todas las cosas, juez supremo y riguroso. Con esto se pretendía desvelar y alimentar no sólo el respeto y temor hacia Dios sino también hacia sus representantes, hombres por supuesto, llegando a empañar, ya veces a distorsionar, unos rasgos relevantes del Dios bíblico, como por ejemplo el rehem, el amor entrañable, la ternura. - Pensando en la fe de nuestro pueblo, creemos que debe agradecerse a María de Nazaret que durante siglos haya servido esta dimensión maternal de Dios. A lo largo de los años, ella ha encarnado los valores femeninos de Dios en nuestra cultura cristiana. De ahí que, en

todo tiempo, María haya sido considerada la madre de los débiles, consuelo de los afligidos, refugio de los pecadores. ¡Suerte hemos tenido! Ahora bien, como contrapartida se nos ha presentado una imagen sesgada de Dios.

(Introducción, p11)

- Una lectura atenta del Evangelio nos muestra cómo Jesús da la vuelta a la situación. No sólo se muestra sensible a su sufrimiento y mantiene una relación de amistad con algunas mujeres como María de Magdala, Marta y María de Betania, hermanas de Lázaro, sino que da un paso más, algo inusual en aquel tiempo: las admite al discipulado , reivindicando por la mujer los mismos derechos que el hombre. Ahora bien, la revolución iniciada por Jesús duró tan sólo dos o tres generaciones, pues el régimen patriarcal se impuso de nuevo.

(Introducción,p.12)

Del vídeo de la charla de Teresa Forcades en la asamblea de inicio de curso de ALV

- Dios se encarna a partir del Sí de una mujer. Sin su Sí, Dios no hubiera podido hacer nada.
- Ella representa a toda la humanidad y toda la Creación diciendo que Sí. Toda la salvación depende de María.
- María está llena de gracia, que significa plenamente cristificada, llena de la vida de Dios.
- En el anuncio del ángel, María responde “¿Y cómo lo haremos esto?”. Esta respuesta implica una confianza crítica

(Lc. 1, 39-56) María visita a Isabel.

³⁹En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; ⁴⁰entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. ⁴¹Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo ⁴²y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ⁴³¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? ⁴⁴Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ⁴⁵Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». ⁴⁶María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, ⁴⁷se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; ⁴⁸porque ha mirado la humildad de su esclava. | Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, ⁴⁹porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: | su nombre es santo, ⁵⁰y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. ⁵¹Él hace proezas con su brazo: | dispersa a los soberbios de corazón, ⁵²derriba del trono a los poderosos | y enaltece a los humildes, ⁵³a los hambrientos los colma de bienes | y a los ricos los despide vacíos. ⁵⁴Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia ⁵⁵—como lo había prometido a nuestros padres— | en favor de Abrahán y su descendencia por siempre». ⁵⁶María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Del libro *Mujeres en el siglo XXI, Identidad, opciones y desafíos* de Mari Carmen Martín Gavillero

- Llenas del Espíritu, ambas mujeres explotaron en palabras magníficas. Isabel saluda a María, que a su vez entona un canto profético de alabanza a Dios, conocido como “Magnificat”.
- El Magnificat es el gran canto de liberación -personal y social, moral y económico- del NT, un documento revolucionario de conflicto y victoria intensos que la mariología tradicional ha ignorado.
- *El encuentro de dos mujeres*
Primero, el encuentro. La casa es la de Zacarías, pero él se mantiene mudo. No hay más varones en el entorno. Tal silencio de voces masculinas es muy raro en la Escritura. (...) Las dos mujeres embarazadas hacen sonar el tambor de la revolución universal de Dios. (...) en este caso hay dos profetisas embarazadas y plenas del Espíritu, que gritan con alegría advertencias y esperanzas para el futuro.
- *El cántico de María*
(...) María tiene abiertos los ojos al mensaje de lo Alto, a Dios, pero a la vez abiertos a los clamores de su pueblo. La mujer galilea que entona este cántico se mueve dentro de la larga tradición judía de mujeres que cantan(...) Sus cánticos son salmos de acción de gracias, cantos de triunfo de los oprimidos.
- La humildad de María no indica humildad espiritual, sino que se basa en su posición real.
- La relectura del Magnificat (Lc.1, 46-55) presenta a María como mujer exigente, la que anuncia una inversión de las relaciones opresivas y las estructuras de poder mundanas (Lc.1,51-53) . El hecho de que la encarnación del Verbo se realizara en el cuerpo y la vida de María de Nazaret es ya algo paradójico y revolucionario. María y su sí se encuentran repletos de implicaciones sociales, éticas y religiosas. Por eso su decisión es la de una mujer libre que toma postura para liberar. (...)Con ello se instaura un nuevo orden social. Dios no espera al final de los tiempos para obrar concretamente. Desde ahora, y en boca de una mujer, empieza a decir “no” a las injusticias que obstaculizan la llegada del Reino. La gente tenía hambre porque se le sacaba dinero por tres vías: para el imperio, para el rey cliente y para el templo.

- María proclama que el orden económico y social debe cambiar a partir de los excluidos y excluidas que encuentran en Dios al gran sujeto del cambio. Dios actúa por mediaciones históricas; actúa a través de mujeres y hombres que están al lado del pueblo para transformar las situaciones de muerte en vida mediante un cambio, propuesto en el cántico mariano del Magníficat. La realidad y la fe son dos elementos irrenunciables de la dimensión misionera del compromiso liberador proclamado por María. (3.2. La alegría de María por la revolución de Dios: Lc. 1, 39-56, p. 115 i ss. Basant-se en el llibre *Verdadera hermana nuestra* de E.A. Johnson)

Del libro *Verdadera hermana nuestra* de Elisabeth A. Johnson

El cántico de María

- Debería advertirse de entrada que, siendo el pasaje más largo puesto en boca de una mujer en el Nuevo Testamento, representa lo más que una mujer alcanza a decir. (...) Las cadencias de este cántico representan una justa crítica a ese silenciamiento bíblico del “humilde”. (...) Si se sigue la lógica de su alabanza, ¿quién osaría decir que las mujeres no pueden hablar?(p.305)
- En todos los evangelios, Jesús predica y pone por obra este vital mensaje de cambio. Las teólogas asiáticas de la Conferencia de Singapur advierten con lógica incontestable que “teniendo por madre a la cantora del Magníficat, no debería sorprendernos que las primeras palabras de Jesús en el relato de Lucas de su ministerio público sean también un mandato de cambio radical”. Las Bienaventuranzas encierran ese mensaje de forma especialmente dramática(...) Con su muerte y resurrección esa misma revolución toma cuerpo en el propio Jesús, que se convierte en la veta madre de misericordia vivificadora de Dios para el mundo. Al colocar el Magníficat en los labios de María Lucas la presenta como vocera de la justicia redentora de Dios, que será parte tan importante del evangelio. Ella anticipa la buena nueva, y lo hace como judía con una conciencia profundamente enraizada en la herencia y la sabiduría de las mujeres fuertes de Israel. Conocedora de las tradiciones liberadoras de su

(Lc. 2, 1-21) Nacimiento y circuncisión de Jesús.

¹Sucedió en aquellos días que salió un decreto del emperador Augusto, ordenando que se empadronase todo el Imperio. ²Este primer empadronamiento se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. ³Y todos iban a empadronarse, cada cual a su ciudad. ⁴También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, ⁵para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. ⁶Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto ⁷y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada. ⁸En aquella misma región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. ⁹De repente

propio pueblo y anunciándolas con “plena autoridad”, esta amiga de Dios se presenta como profetisa de la nueva era. “El cántico de María es el más antiguo canto del adviento” predicaba Dietrich Bonhoeffer, el teólogo alemán matado por los nazis:

Es al mismo tiempo el más apasionado, el más salvaje, cabría decir que el más revolucionario himno de adviento jamás cantado. No es ésta la María amable, tierna, soñadora que a veces vemos en las pinturas; la que aquí habla es la María apasionada, entregada, orgullosa, entusiasta. Este cántico no tiene nada de los tonos dulces, nostálgicos o hasta juguetones de nuestros villancicos. Es, en efecto, un canto duro, fuerte, inexorable que habla de derruir tronos y de convertir en señores a los humillados de este mundo, del poder de Dios y de la impotencia del género humano. Son los tonos de las profetisas del Antiguo Testamento los que ahora cobran vida en la boca de María.

(p. 305 i ss.)

Ella dio a luz

- El lacónico “y ella dio a luz” de Lucas evoca una experiencia corporal femenina de sufrimiento profundo que puede acabar en alegría igualmente profunda. (...) ¿Hubo una partera en el establo? ¿Cuánto duró el trabajo de María? ¿Con qué pericia corporal aguantó las contracciones cada vez más fuertes? ¿Cuándo rompió aguas? ¿Cuándo pasó a la fase final, desgarradora, de trabajo activo, en la que empujar, respirar y las oleadas de dolor se unen en un momento absolutamente concentrado en que no hay vuelta atrás? No se da detalle alguno. Pero las palabras “dio a luz” evocan ese hecho casi cataclísmico en que las mujeres alumbran una nueva vida.

un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. ¹⁰El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: ¹¹hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. ¹²Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». ¹³De pronto, en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios diciendo: ¹⁴«Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad». ¹⁵Y sucedió que, cuando los ángeles se marcharon al cielo, los pastores se decían unos a otros: «Vayamos, pues, a Belén, y veamos lo que ha sucedido y que el Señor nos ha comunicado». ¹⁶Fueron corriendo y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. ¹⁷Al verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño. ¹⁸Todos los que lo oían se admiraban de lo que les habían dicho los pastores. ¹⁹María, por su parte, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón. ²⁰Y se volvieron los pastores dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto, conforme a lo que se les había dicho. ²¹Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidar al niño, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción. ²²Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, ²³de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor», ²⁴y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

- (...) La virginidad de María en el parto entrará en la doctrina de la Iglesia como parte de su triple virginidad antes, durante y después del nacimiento de Cristo, un dogma abierto a múltiples interpretaciones, como hemos visto.
- Pero Lucas no sabe nada de esta idea.(...) Para Lucas esa interpretación religiosa no contrarresta la idea de que María se internó profundamente en la experiencia común de las mujeres que alumbran una nueva persona de sus cuerpos, incluso con riesgo de morir. Los biblistas señalan que, de otro modo, la escena que viene a continuación en el evangelio de Lucas, en la que María ofrece sacrificio por el nacimiento del niño, no tendría sentido. No sería necesario purificarse de la impureza si hubiera sido un parto milagroso. En este alumbramiento se derramó sangre de verdad, por parte de una mujer pobre de una sociedad rural alejada de su casa, que sufre en un parto por primera vez. Y éste fue santo.

Retenía cuidadosamente las cosas en su corazón

- En el sentido en el que Lucas utiliza el término, “conservar”, synterein o diaterein , significa guardar, recordar, atesorar estos hechos. “Repensar”, symballein, significa desentrañar su significado, casar unas cosas con otras hasta que tengan sentido. Ella no entiende del todo las cosas que está viviendo, y entonces esta mujer les da vueltas en su mente, las sopesa. Como escriben los autores de *Mary in the New Testament*, “esto querría decir que María no capta inmediatamente todo lo que ella oyó y a lo que prestó atención de buena gana, dejando que los hechos se depositen en su memoria e intentando desentrañar su significado.” No es ninguna tonta; ella intenta interpretar su vida; procura entender las cosas difíciles que tienen que ver con las vidas de los que ella ama. Espera distinguir cómo se está moviendo el espíritu en medio de ellos. Repiensa con el fin de penetrar en su significado y seguir el camino acertado. Siguiendo la imagen de Lucas de María como discípula ejemplar, las generaciones posteriores verán aquí a una mujer en oración, que contempla activamente la palabra de Dios. La suya es una vida en proceso de hacerse; no hay todavía respuestas definitivas.

(pp. 320-322)